

# INMIGRACIÓN, ECONOMÍA Y SOCIEDAD

## Los inmigrantes no han alterado los salarios de los trabajadores nativos

JOSÉ ALBERTO  
Molina\*



Es bien sabido que la inmigración constituye uno de los fenómenos más relevantes en la actual sociedad española. La movilidad del factor trabajo responde, en última instancia, a la comparación de los niveles de bienestar en los países de acogida y de origen. De tal forma, dicha movilidad se estructura en torno a los denominados factores de atracción y de expulsión. Los primeros responden a las demandas de los países receptores, generadores de expectativas de aumento potencial del bienestar para los inmigrantes, mientras que los segundos corresponden al deterioro de las condiciones de vida en los países de origen.

La tasa de inmigración en España se ha quintuplicado en menos de una década y los flujos anuales de inmigración hacia nuestro país ya se encuentran entre los más altos del mundo. Estos hechos plantean una serie de retos y oportunidades que han sido analizados por destacados académicos en el encuentro *Inmigración, Economía y Sociedad* que tuvo lugar esta semana en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. El encuentro, dirigido por la profesora Blanca Simón y patrocinado por la Cátedra Multicaja de la Universidad de Zaragoza, se estructuró en tres bloques: *Demografía y flujos migratorios*, *Inmigración y mercado*

*de trabajo* y, finalmente, *Inmigración, estado del bienestar y políticas*.

Respecto al primer bloque, los ponentes destacaron que la aportación de los inmigrantes al crecimiento del PIB español per cápita ha sido claramente positiva y también que dichos ciudadanos han elevado nuestra tasa de actividad, han ayudado a reducir la tasa de desempleo y, por último, han contribuido al sostenimiento de nuestro Estado del Bienestar. En estas circunstancias, surge la pregunta de las razones por las que la inmigración constituye, según el CIS, uno de los principales problemas de los españoles.

La respuesta desde el punto de vista demográfico viene del hecho de que las preocupaciones que manifiestan los ciudadanos no son únicamente resultado de su experiencia personal, sino también fruto de los impactos que reciben de los medios de comunicación. Es decir, los medios pueden amplificar las percepciones de los ciudadanos al observarse que algunas problemáticas concretas de los inmigrantes ocupan espacios cada vez más relevantes, mientras que sus contribuciones al Estado del Bienestar parecen pasar más desapercibidas.

En el segundo bloque los autores se preguntaron si ha habido algún tipo de efecto expulsión de la mano de obra nacional por la llegada de inmigrantes, siendo la respuesta claramente negativa: no ha habido ningún efecto significativo de la inmigración ni en las tasas de empleo, ni tampoco en los salarios, de los trabajadores nativos. Así pues, el fenómeno de la inmigración no desempeña un papel relevante en la situación del mercado laboral, en el



► Los inmigrantes trabajan sobre todo en empleos de baja cualificación.

**Los extranjeros difieren en sus ubicaciones en los sectores de actividad y ocupaciones**

sentido de que inmigrantes y nacionales difieren notablemente en sus ubicaciones en la estructura de sectores de actividad y ocupaciones, es decir, no está teniendo lugar una competencia entre inmigrantes y nacionales en dicho mercado.

En este contexto, también se ha constatado que los inmigrantes han conseguido sólo un moderado grado de penetración en el mercado de trabajo. En concreto, los inmigrantes alcanzan una presencia importante sólo en las ocupaciones de baja cualificación en los sectores de agricultura, construcción, hostelería y trabajo doméstico.

Adicionalmente, se ha comprobado que los inmigrantes presentan mayores tasas de salida del empleo,

lo cual, conjuntamente con el hecho de que también presentan mayores intensidades de entrada, apunta en la dirección de una intensa rotación laboral del colectivo de inmigrantes. En definitiva, la población inmigrante presenta transiciones más flexibles de entrada y salida del empleo que la población nacional.

En el tercer bloque, los ponentes estimaron la participación total de la inmigración en el PIB aragonés en los últimos años, constatándose que dicha participación se ha triplicado desde el 2000, alcanzando recientemente el 9,7% del PIB. Al mismo tiempo, también se concluyó que la inmigración es responsable de un 52% del crecimiento económico experimentado por Aragón desde el año 2000, siendo este valor muy similar al alcanzado en la economía nacional. Finalmente, tras confirmar los dos retos fundamentales del fenómeno migratorio en España, ¿cómo ordenar los flujos de entrada y facilitar la adaptación al país de acogida? y ¿cómo tratar la inmigración irregular?, se han propuesto un conjunto de instrumentos que pueden ser razonablemente efectivos.

Parece clara la necesidad de facilitar la participación de los inmigrantes, especialmente de los muy cualificados, en el mercado de trabajo a través de reformas que flexibilicen el mercado. Asimismo, se debe evitar la inmigración irregular a través de una mejor coordinación de las políticas de inmigración y también del fortalecimiento de las tareas de inspección.

\*Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.